



PONENCIA DEL C. MTRO. LIC. Forma A. Núm. 55
GABRIEL GARCIA ROJAS.
SRIO. LIC. ALFONSO ABITIA ARZAPALO.
EXP. NUM. 3075/57
QUEJOSO: ANTONIO J. CRUZ.

VO. BO.
EL PONENTE.

GR

Q

- México, Distrito Federal, ACUERDO DE LA TERCERA SALA DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION, correspondiente al día trece de noviembre de mil novecientos cincuenta y siete. - - - - -
- - - - - V I S T O S, y, - - - - -
- - - - - R E S U L T A N D O - - - - -
- - - - PRIMERO.- Ante esta Suprema Corte ocurrió, por su propio derecho, Antonio J. Cruz, en demanda de amparo contra actos del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Oaxaca, que estimó violatorios de las garantías consignadas en los artículos 14 y 16 de la Constitución Federal, y que hizo consistir en la sentencia de ocho de febrero de mil novecientos cincuenta y siete, dictada por dicha autoridad en la apelación que se interpuso contra la sentencia definitiva de veintiuno de julio de mil novecientos cincuenta y seis, pronunciada por el Juez Tercero de lo Civil de la ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, en el juicio ordinario civil seguido por el propio quejoso en contra de Felipe y Teodoro, ambas Ramírez y de Teodoro y Mario, los dos Santiago Ramírez. - - - - -
- - - - SEGUNDO.- La demanda de amparo, que aparece presentada en tiempo, fué admitida por auto de cinco de junio de mil novecientos cincuenta y siete, notificado a los interesados el cuatro del propio mes; el Agente del Ministerio Público, manifestó que se abstenía de intervenir, por carecer el negocio de interés público; las actuaciones se turnaron al Ponente, por auto de veintitrés de julio siguiente, y al escrito del quejoso recibido el seis del propio mes de julio, recayó acuerdo de veintitrés de agosto siguiente, notificado a los interesados el veintiuno del mismo mes. - - - - Los antecedentes del caso, según los autos origina-

les que se tienen a la vista tanto de primera como de segunda instancias, se expondrán en subsecuentes resultandos.

- - - - TERCERO.- Por escrito recibido en el Juzgado el veintidós de marzo de mil novecientos cincuenta y cinco, Antonio J. Cruz, por su propio derecho, demandó, en ejercicio de la acción reivindicatoria, de Felipa y Teodora, las dos de apellidos Ramírez y de Teodoro y Mario, ambos Santiago Ramírez, lo siguiente: a), la entrega de las porciones que los demandados ocupan de la casa número [REDACTED], de la ciudad de Oaxaca de Juárez, a cuyo inmueble señala el demandante las medidas y colindancias que dice tener; b), los frutos que a esas porciones corresponden; c), los daños y perjuicios ocasionados, y d), el importe de los gastos y costas del juicio. Como hechos que sirvieron de apoyo a su libelo, expresó: - - - - Que fué nombrado único y universal heredero de la sucesión intestamentaria de [REDACTED], y que, con ese carácter, le fué adjudicada la casa que con anterioridad se precisa. Que [REDACTED], quien fué su progenitor, vivió en [REDACTED] con la demandada Felipa Ramírez, en la finca objeto del pleito, hasta la fecha en que el -- primero falleció. Que, muerto su padre, dicha señora Felipa Ramírez, ha continuado viviendo en la misma estancia, - en la que el demandante sólo ocupa, en calidad de habitación, dos piezas y una cocina, porque el resto de la finca se encuentra habitada tanto por la demandada aludida, - como por su hermana Teodora Ramírez y los hijos de aquélla, Teodoro y Mario, ambos Santiago Ramírez; en el concepto - de que estos dos últimos, son hijos que doña Felipa tuvo con otra persona, antes de su [REDACTED] con el autor de la sucesión, indicado. Que pretendiendo Felipa Ramírez, apoderarse del inmueble mencionado, promovió diligencias de



formación de dominio, en las que el propio actor presen-
 oposición con el carácter de único heredero de [REDACTED]

[REDACTED] Y que, por último, como los demandados se-
 niegan a entregarle la susodicha finca, se ve en la nece-
 sidad de promover en su contra el juicio de que se trata.

- - - CUARTO.- Por escrito recibido el cinco de abril -
 de mil novecientos cincuenta y cinco, los demandados arri-
 ba señalados, contestaron la demanda formulada en su con-
 tra, manifestando: - - - - -

- - - Que es verdad que Felipa Ramírez, convivio, con -
 [REDACTED] bajo un mismo techo, como si fuesen mari-
 do y mujer, desde mil novecientos veintitrés, habiendo si-
 do la misma demandada, Felipa Ramírez, quien le prodigó -
 toda clase de atenciones y quien inclusive solventó todos
 los gastos y medicinas que fueron necesarios durante la -
 larga enfermedad de su [REDACTED] así como los relativos a -
 su sepelio. Que desde el año de mil novecientos veinticin-
 co, en que tanto [REDACTED] como la demandada Felipa
 Ramírez, adquirieron mancomunadamente la casa que se pre-
 tende reivindicar, todos los demandados han venido ocupán-
 dola. Que, hace aproximadamente tres años, el demandante
 solicitó, de la propia señora Felipa Ramírez, que le cedie-
 ra parte de la finca, haciendo valer tanto su difícil si-
 tuación económica, como su parentesco con [REDACTED]

Que, con el deseo de acceder a tal solicitud, fué que -
 la señora indicada promovió diligencias de información de
 dominio, ya que se carecía de verdadero título traslativo
 de la propiedad; pero encontrándose con la sorpresa de --
 que, el ahora actor, se opuso a dichas diligencias. Que, -
 después de la muerte de [REDACTED], la demandada Feli-
 pa Ramírez, construyó cuatro de las cocinas con que actual-
 mente cuenta la estancia. Que, además, después del falle-

cimiento de dicho señor, la misma señora Ramírez ha venido pagando el impuesto predial de la finca. Que la propia Felipa Ramírez, por conducto de su hijo, Teodoro Santiago Ramírez, en diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, gestionó y obtuvo la introducción del servicio de agua de la casa que se cuestiona, costeando tanto el material como la mano de obra. Que, en mil novecientos cuarenta y cinco, [REDACTED] diciéndose albacea de [REDACTED], entabló demanda en contra de Felipa del propio apellido y de otras personas, reclamando la propiedad -- y la entrega de dicha finca, habiéndose declarado improcedente la acción deducida, puesto que la sentencia que se pronunció en noviembre de mil novecientos cuarenta y ocho, fué absolutoria. Que, desde mil novecientos veinticinco, como antes dice, todos los demandados han venido poseyendo el inmueble, de manera pacífica, continua y pública. Y que, por último, desde la fecha en que Felipa Ramírez, permitió que el demandante ocupara dos piezas y la cocina aludidas, éste nunca ha contribuido en ninguna forma al pago de los impuestos, ni ha cubierto ninguna renta. Terminaron oponiendo las siguientes excepciones: a).- La de falta de personalidad en el actor; b) La de falta de título de compraventa, en el causante --- [REDACTED]; c).- La de falta de título de propiedad en el demandante; d).- La de prescripción positiva; e).- La de falta de acción, y f).- La excepción que denominan, por último, de reconvencción, por virtud de la cual reclaman:

- 1, el reconocimiento, en favor de los demandados, de la propiedad de la casa materia del pleito; 2, la propiedad de la parte de la misma finca que ocupa el actor; 3, los frutos producidos por esa parte de la estancia; 4, el pago de la parte proporcional de los impuestos predial y de



en lo que se refiere a la porción de la finca ocupada por el demandante; 5, el pago de los gastos de material y mano de obra, correspondiente al servicio de agua que se disfruta en el inmueble; 6, la desocupación, por parte del actor, de las dos piezas y cocina que ocupa, y 7, el importe de los daños y perjuicios ocasionados y el de los gastos y costas. - - - - -

- - - - Por interlocutoria de veinte de mayo de mil novecientos cincuenta y cinco, confirmada en la alzada por resolución de veintitrés de enero de mil novecientos cincuenta y seis, la excepción dilatoria de falta de personalidad, se declaró improcedente. - - - - -

- - - - QUINTO.- Por escrito de veintitrés de febrero de mil novecientos cincuenta y seis, el actor replicó a la contestación de su libelo, insistiendo en la verdad de los hechos por él sostenidos en este escrito, y negando los afirmados por sus contrarios en cuanto que se oponen a los que sirvieron de causa a su demanda; pero resulta de interés hacer notar, particularmente, que negó que Felipe Ramírez, en unión de [REDACTED], hubiese adquirido la finca cuestionada, pues manifiesta que el único propietario de la misma, lo fué su progenitor aludido; que no es exacto que hubiese solicitado de Felipe Ramírez, que le permitiera habitar la parte de la casa que actualmente ocupa, y que lo cierto es que, cuando se dió cuenta de que dicha señora promovía las diligencias de información de dominio de que se ha hablado, presentó inmediatamente su oposición a las mismas, oposición que se declaró procedente. Y contestando el mismo actor la reconvencción de que se hizo mérito con anterioridad, manifestó que negaba su procedencia, sosteniendo que ningún derecho tenían los contrademandantes para hacerla valer. - - - - -

- - - - SEXTO.- Habiendo quedado fijado el debate en los términos explicados, puesto que el mismo no sufrió modificación con el escrito posterior de Felipa Ramírez, de cinco de marzo de mil novecientos cincuenta y seis, prosiguió la tramitación del proceso hasta que, el día 10, pronunció la sentencia definitiva que contiene los siguientes resolutivos: - - -

- - - "I.- Ha procedido la Vía Ordinaria Civil.--

II.- El señor Antonio J. Cruz probó los hechos en los que fundó su acción.- III.- La parte demandada representada por la señora Felipa Ramírez, no probó los hechos en que fundó su contrademanda y

excepciones.- IV.- Como consecuencia de lo anterior se declara que el actor tiene dominio sobre la casa número [REDACTED], [REDACTED]

[REDACTED], de esta ciudad, y que la demandada debe entregarle la parte que de ella ocupa con sus frutos y accesorios, en los términos prescritos por el Código Civil vigente.- V.- No se hace especial condenación en costas.- VI.- Notifíquese". - - - - -

- - - - Pero inconforme Felipa Ramírez, con la sentencia cuyos decisorios se acaban de transcribir, interpuso, en su contra, el recurso de apelación que, en la alzada, fué resuelto en la siguiente forma: - - - - -

- - - "PRIMERO.- Se revocan los puntos segundo, tercero y cuarto de la sentencia apelada y en tal

virtud se declara que el señor Antonio J. Cruz no probó su acción y que la señora Felipa Ramírez --

probó la excepción de prescripción positiva y la reconvencción que opuso en su escrito de contestación a la demanda.- SEGUNDO.- Se absuelve a la se

ñora Felipa Ramírez de la demanda entablada en su



contra por el señor Antonio J. Cruz, sobre la reivindicación y posesión de la casa número [REDACTED]

[REDACTED], [REDACTED] de esta Ciudad más el pago de los frutos correspondientes, daños, perjuicios, gastos legales y costas.- TERCERO.- Se declara que la señora Felipa - Ramírez tiene dominio sobre la casa número [REDACTED]

[REDACTED], [REDACTED] de esta Ciudad y en consecuencia debe serle entregada por el demandante Antonio J. Cruz la parte que de dicho inmueble ocupa, con sus frutos y accesorios, puesto que se declaró procedente la reconvencción intentada.- CUARTO.- Se confirma el punto quinto resolutivo de la propia sentencia apelada y se declara que no se hace condenación alguna al pago de las costas [REDACTED] en esta instancia .-- QUINTO.- Se declaran firmes los puntos resolutivos primero y sexto de la misma sentencia y.- SEXTO.- Notifíquese..."

--- Inconforme ahora Antonio J. Cruz, con el fallo anterior pronunciado por el Tribunal de alzada, lo reclamó mediante el juicio constitucional que hoy se resuelve. --

--- C O N S I D E R A N D O ---

PRIMERO.- La existencia de la sentencia reclamada se acredita, con los autos originales del tomo de la apelación que se tienen a la vista, en los que aquella aparece pronunciada. ---

SEGUNDO.- En su único concepto de violación, el quejoso manifiesta, en síntesis: ---

--- Que la sentencia reclamada, faltando a la congruencia que debió de observar entre lo debatido y lo resuelto, infringiendo el artículo 88 del Código de Procedimientos -

Civiles, y por tanto, los artículos 14 y 16 de la Constitución Federal, no se ocupó de absolver o de condenar a los demandados Teodora Ramírez y Mario y Teodoro, ambos Santiago Ramírez; que dicha sentencia debió declarar que el demandante y quejoso, era propietario de la finca disputada, así como condenar a los demandados a que le restituyeran la parte de ese inmueble que indebidamente retienen en su poder, porque, al no haberlo hecho, violó, en su perjuicio, los artículos 4o., 316 fracción I, 377, 380 y 385 del Código de Procedimientos Civiles, pues que se probó en autos, con la escritura de adjudicación exhibida con la demanda, adminiculada con la confesión de los demandados contenida en su escrito de contestación al libelo, en el que éstos afirman que [REDACTED] y Felipa Ramírez, mancomunadamente, eran propietarios de la casa cuestionada, se probó, se repite, no sólo que dicho demandante siempre se ha encontrado en posesión de una parte de la casa, desde mucho antes de la muerte de su padre, el citado [REDACTED] y que los demandados tienen la posesión del resto de la misma, sino también que el propio actor sustituyó, en la propiedad de que se trata, al autor de la herencia, o sea al dicho [REDACTED]; que con violación de los artículos 88 y 280 del Código de Procedimientos Civiles, sin que los demandados hubiesen aportado ninguna prueba, con sólo su dicho, la autoridad responsable tuvo por acreditadas sus afirmaciones de que, Felipa Ramírez, es copropietaria de la finca y de que hace tres años que el actor y quejoso pidió, a dicha señora, que de favor le permitiera vivir en la casa por su difícil situación económica; que lo cierto es que Felipa Ramírez, habitaba en el inmueble, en razón de su dependencia con su [REDACTED], por lo que, conforme al artículo 802 del Código Civil del Es-



, no debió de considerarse a los demandados como poseedores en derecho, ni mucho menos debió admitirse que dicha señora fuese propietaria, y que, por haberse hecho lo contrario, igualmente se infringieron los artículos 799, 800 y 801 del Ordenamiento citado; que, con su escritura de adjudicación y con la confesión de los demandados, así como con los indicios y presunciones del juicio, la responsable debió de tener por demostrado que la estancia era propiedad de la sucesión de su padre, [REDACTED] así como que, como heredero de éste y en los términos de los artículos 1184 y 1185 del Código Civil, se le había adjudicado el dominio de la misma; en tanto que Felipa Ramírez, no podía haberla adquirido por prescripción, según la disposición expresa contenida en la fracción III, del artículo 1170 del mismo Ordenamiento; aparte de que fué indebido que no se tuviese en consideración, en la alzada, la confesión de los demandados de que el actor vive en la finca y de que es heredero de [REDACTED] y como consecuencia, que tiene un título de dominio del que carecen sus contrarios, quienes, como simples detentadores, nunca cambiaron la causa de su posesión, por lo que en todo caso debió de preferirse el título del actor, en los términos de los artículos 2140 y 2141 del Código Civil, que, por último, en el supuesto, sin conceder, de que Felipa Ramírez, fuese copropietaria del inmueble, aun entonces no pudo ni debió admitirse que la prescripción se operase en su provecho, puesto que, siendo el actor igualmente copropietario, en su carácter de heredero de [REDACTED] es sabido que la usucapión, de acuerdo con los artículos 1191, 1192 y 1169, fracción IV del Código Civil, no se produce entre copropietarios; tanto más que no podía producirse en beneficio de dicha señora, cuando menos en la parte por él poseída a título de dueño, por faltar en

aquella, en esa parte, el requisito indispensable de la posesión (señala igualmente, como infringidos, los artículos 1153 y 1154 del Código Civil del Estado). - - - - -

- - - - TERCERO.- Con relación al expresado concepto de -- violación, la autoridad responsable, para motivar el fallo reclamado en este juicio constitucional, revocatorio del -- de primera instancia, consideró substancialmente: - - - -

- - - - Que la apelante, Felipa Ramírez, mediante prueba -- confesional y testimonial, había acreditado en el juicio -- que, desde mil novecientos veintitrés hasta el año de mil -- novecientos treinta y seis, en que falleció [REDACTED], -- convivió con éste en [REDACTED] o sea como si ambos hubiesen -- sido marido y mujer, precisamente en la caso del pleito; - -- que el mencionado [REDACTED] era, en el tiempo de las -- relaciones de que se habla, el propietario de la finca; - -- que, después de su muerte, la posesión del inmueble conti- -- nuó siendo disfrutada por la susodicha Felipa Ramírez, de -- manera pacífica, continua, pública y en concepto de propie- -- taria, operándose en su beneficio, consiguientemente, la -- prescripción adquisitiva, y que, por último, aun en el caso -- de que la usucapión se contara a partir del fallecimiento -- del concubino aludido de dicha señora, aun entonces, para -- el año de la demanda de mil novecientos cincuenta y cinco, -- la prescripción ya había operado por haber transcurrido -- el lapso de diecinueve años, sin que el demandante hubiese -- interrumpido la posesión de que se habla; tanto más que, - -- en los términos de la fracción I, del artículo 1154 del Có- -- digo Civil, era suficiente, al respecto, el trascurso de -- cinco años. - - - - -

- - - - En cuanto a los elementos probatorios aportados al -- proceso, presta utilidad hacer referencia a los siguientes: --

- - - - Obre en autos la confesión del actor, de la que apa



que éste admitió la verdad de los siguientes hechos: conoce a Felipa Ramírez, desde la fecha en que ésta empezó a vivir como [REDACTED] del padre del absolvente, esto es, de [REDACTED]; que desde hace más de treinta años, que Felipa Ramírez y [REDACTED] comenzaron a poseer la casa del pleito; que, muerto [REDACTED], el absolvente permitió que, Felipa Ramírez, continuara viviendo en la casa, y que, en fin, reconoce el absolvente que Teodoro y Mario, ambos Santiago Ramírez, así como Teodora Ramírez, siempre han habitado en la propia casa, al lado de Felipa Ramírez. - - - - -

- - - - El testigo [REDACTED], de la demandada Felipa Ramírez, después de manifestar que tenía interés en que éste ganase el pleito, expresó, entre otras cosas, que hacía -- como veinticinco años que había conocido a dicha Felipa -- Ramírez, habitando ésta la casa en disputa; pero también -- manifestó que dicha señora y [REDACTED] habían empezado a hacer vida en común, como marido y mujer, en la propia finca, desde hacía más de treinta años, pues que habían adquirido dicha estancia, en mancomún por compra a una señora llamada [REDACTED] cuyo apellido, no recordaba en ese momento, y que finalmente, desde el año de mil novecientos veinticinco, vivían todos los demandados en la casa de que se trata, a la que han hecho mejoras y poseído de manera específica, continua y pública. - - - - -

- - - - El otro testigo de Felipa Ramírez, [REDACTED], informó: Que hacía más de treinta años que conocía a dicha señora Ramírez; que hacía más de treinta años que ésta y [REDACTED], vivían en la casa de que se trata, -- como si fuesen marido y mujer, pues que la habían comprado, en mancomún, a una señora ya difunta, cuyo nombre no recordaba en ese momento, y que desde mil novecientos veinticinco, todos los demás demandados habían vivido, al lado de la

propia señora Ramírez y de su [REDACTED] de referencia, en la propia casa, a la que habían realizado mejoras y poseído de manera pacífica, continua y pública. - - - - -

- - - - Pero al lado de tales probanzas, con las que Felipa Ramírez, pretendió justificar haber usucapido la finca discutida, obran igualmente los siguientes elementos demostrativos: - - - - -

- - - - La escritura publica de cuatro de junio de mil novecientos cincuenta y tres, otorgada por el Notario Público número ocho, en la que se hallan insertos: el acta de defunción de [REDACTED], de la que aparece que éste murió el [REDACTED] el acta de nacimiento del actor en el juicio civil y quejoso, de [REDACTED] de la que aparece que, el susodicho demandante, fué reconocido, como hijo suyo natural, por el mencionado [REDACTED]; la resolución judicial de cinco de marzo de mil novecientos cincuenta y dos, en la que al demandante se declara único y universal heredero de la intestamentaria de [REDACTED] (aparece que a éste se designa indistintamente [REDACTED] o [REDACTED]); los inventarios y avalúos de la sucesión, en los que, como único bien de la misma, aparece listada la estancia del pleito; la aprobación de tales inventarios, y finalmente, la adjudicación judicial del único bien de la sucesión, la finca del juicio, en favor de Antonio J. Cruz. - - - - -

- - - - Certificación de veintitrés de enero de mil novecientos cincuenta y dos, de la Oficina de Recaudación de Rentas del Centro, de la ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, en la que se halla inserta una manifestación de [REDACTED] de treinta y uno de mayo de mil novecientos veintiocho, a la propia Recaudación, en la que, en cumplimiento de la -



se dice que el manifestante es propietario de la fin
cuestionada. - - - - -
- - - Muerto ya [REDACTED] su [REDACTED] Felipa Ramí-
rez, presentó manifestación al Departamento de Empadronamien-
to Hacendario, de veintiseis de febrero de mil novecien--
tos treinta y siete, en la que aparece ostentándose como_
dueña del inmueble discutido, por compra que dice haber -
hecho a su [REDACTED] aludido. - - - - -
- - - Diversas liquidaciones de la propia Oficina de Re-
caudación de Rentas, de diferentes fechas, la más antigua
del año de mil novecientos veintinueve, en las que apare-
ce como causante del impuesto de la casa de que se trata,
dicho [REDACTED] - - - - -
- - - Los demandados Teodoro Santiago Ramírez y Teodora
Ramírez, en sus respectivas confesiones, admitieron que -
ellos no eran dueños de la finca, sino Felipa Ramírez, de
quien el primero manifiesta ser hijo y hermana la segunda.
- - - Y existe, por último, como prueba, copia certifica-
da de la sentencia ejecutoria de veintiseis de noviembre -
de mil novecientos cuarenta y ocho, que recayó en el juicio
ordinario seguido por la sucesión de [REDACTED], por_
conducto de [REDACTED] albacea, en contra de la misma Felipa Ramí-
rez y otros; proceso en el que, en ejercicio de la acción_
reivindicatoria, se reclama la entrega, entre otros bienes
que se dice poseen los demás demandados, particularmente de
la finca nuevamente cuestionada en el juicio civil a que -
este amparo corresponde, poseída por la susodicha señora -
Ramírez; en el concepto de que, de la sentencia de que se
hace mérito, aparece que la misma señora, contestando el -
libelo formulado en su contra, manifestó: "Que por lo que...
"se refería al hecho tercero de la citada demanda, era con-
"pletamente falso, pues hacía más de veinte años que hacien

"do vida marital con el señor [REDACTED] éste compró
"a la señora [REDACTED], el inmueble ... de_
"ese tercero hecho de la demanda (se refiere al que a ella
"se reclamaba), como lo comprobaba con la escritura que --
"acompañaba.- IV.- Que hacía como nueve años que falleció_
"el señor [REDACTED], continuando con la posesión y --
"propiedad de ese inmueble, sus legítimos herederos y ella.."
Y más adelante, en el CONSIDERANDO SEGUNDO del propio fa--
llo, se dice lo siguiente: "Que las cuatro escrituras que_
"presentó el actor, de los años de mil novecientos tres y_
"la última de mil novecientos cinco que obran en el cuader
"no de pruebas, dichas escrituras no precisan.... pero aun
"suponiendo que se identificaran la casa-solar que se de--
"mandan, esas escrituras quedan sin efecto, porque la de--
"mandada Felipa Ramírez, presentó una escritura privada --
"otorgada en el año de mil novecientos veinticinco, a fe--
"vor del señor [REDACTED], por la señora [REDACTED]
[REDACTED], quien la compró al señor [REDACTED]--
[REDACTED] en el año citado, y esa escritura es la legal..." --
-- -- Con la sentencia de veintiseis de noviembre de mil
novecientos cuarenta y ocho, se demuestra, pues, plenamen--
te, que Felipa Ramírez reconoció judicialmente, en su con--
testación a la demanda del juicio en que recayó ese fallo,
que el inmueble que nuevamente se le discute, no es verdad
que [REDACTED], lo hubiese adquirido por compra-venta --
conjuntamente con ella, sino que aquel, su [REDACTED] él sólo
lo compró a la señora [REDACTED], Tanto más_
que, inclusive, la misma señora Ramírez exhibió al Juzgado
la escritura privada de compra-venta, otorgada en mil nove--
cientos veinticinco (que omitió exhibir en el juicio civil
a que este amparo corresponde), de la que aparece, según --
se asienta en la parte del fallo que se inserta con antela



en, que, [REDACTED], compró la finca del pleito a --
 cha [REDACTED] Luego no es cierto --
 que, Felina Ramírez, hubiese comprado el inmueble conjun-
 tamente con su [REDACTED] como falsamente lo declararon los_
 testigos de aquella, o sea [REDACTED] y [REDACTED]
 [REDACTED] a quienes no podría concederse fe, no sólo en razón
 de lo acabado de expresar, que sería suficiente, sino en_
 atención igualmente a que, por haber dicho el primero de_
 tales testigos que hacía veinticinco años que conocía a --
 la mencionada Felina Ramírez habitando la casa disputada,
 y por haber luego manifestado, contrariándose, que hacía_
 más de treinta años que dicha señora la habitaba con [REDACTED] --
 [REDACTED], con quien la había comprado en mancomún, --
 así como que tenía interés en que aquella ganase el plei-
 to, debe de aceptarse que, en tales condiciones, no podría
 concedérsele ningún valor probatorio; de suerte que, a --
 las declaraciones producidas por el otro testigo, por ser
 únicas, sin corroboración de ninguna especie con otras --
 pruebas, y antes bien, hallándose contradichas por el con-
 tenido de la sentencia de que arriba se habla, tampoco po-
 dría concedérsele ningún valor. Luego estuvo acertada la_
 autoridad responsable al admitir que, el propietario de --
 la finca, durante el lapso del [REDACTED] entre [REDACTED] --
 [REDACTED] y la demandada Felina Ramírez, lo era exclusivamente
 el primero. La posesión de ésta del inmueble, por consi-
 guiente, no reconoce ningún título de dominio, sino sólo,
 el carácter de la poseedora, de [REDACTED] del verdadero --
 propietario, o sea la dependencia que resulta de aquella_
 respecto del dueño con quien vivía. - - - - -
 - - - Sentado lo anterior, debe de agregarse que el ar-
 tículo 835 del Código Civil del Estado de Oaxaca, estable-
 ce: "Sólo la posesión que se adquiere en concepto de due-

"ño de la cosa poseída, puede producir la prescripción." El artículo 836, expresa: "Se presume que la posesión se si--
"gue disfrutando en el mismo concepto én que se adquirió,
"a menos que se pruebe que ha cambiado la causa de la po--
"sesión." Y el artículo 1141, dispone: "Para los efectos
"de los artículos 835 y 836 se dice legalmente cambiada -
"la causa de la posesión cuando el poseedor que no poseía
"a título de dueño (y adviértase como la ley emplea aquí_
"los términos "título de dueño" como sinónimo de "concep--
"to de dueño") comienza a poseer con este carácter, y en_
"tal caso la prescripción no corre sino desde el día en -
"que se haya cambiado la causa de la posesión." Por donde
se ve que es necesario que, la persona que estuviese pose_
yendo sin título translativo de dominio, como por ejemplo,
el mismo caso del juicio civil, o el del simple custodio, o
el del arrendatario, o el del depositario, etcétera, para
que pueda adquirir por prescripción, es necesario que cam--
be la causa legal de dicha posesión, es decir, precisa que
adquiera la posesión no ya en forma derivada o por la de--
pendencia en que se encuentra respecto del propietario, -
sino en concepto de dueño, o lo que es lo mismo, pero pa--
ra utilizar los términos que ahora emplea el precepto, a_
"título de dueño", o sea adquiriéndola del propietario que
antes se la hubiese permitido por la dependencia que a él
le ligase. La posesión se continúa disfrutando con el mis--
mo concepto que se adquiere, a menos que se cambie el tí--
tulo que la hubiese generado, es decir, cuando ese posee--
dor sin título de propiedad, empieza a poseer con este ca--
rácter. El simple transcurso del tiempo, no le hará per--
der ni la causa ni las cualidades de su posesión. Será --
el título de propietario el que hará nacer, para él, una_
nueva posesión, y concomitantemente habrá nacido en ese -



cedor, el concepto de dueño. - - - - -

- - Lo que en la especie significa que, no heredando - la concubina conforme a la legislación del Estado de Oaxaca, al morir su [REDACTED] la posesión derivada que aquella tenía, no pudo transformarse en una posesión en concepto de propietaria o a título de heredera, que la ley no le concede. Luego, como con toda razón lo sostiene el quejoso en el concepto de violación que se examina, y por el contrario de lo que sobre el particular considera la Sala de apelación, no siendo la posesión de Felipa Ramírez, una posesión a título o en concepto de dueño, no pudo producir la usucapion en suprovecho, ni pudo tampoco producirse, por ende, en favor de los otros demandados, familiares suyos - que con ella viven, y como el demandante y quejoso, en cambio, sí acreditó ser único y universal heredero del propietario, [REDACTED] y, con tal carácter, justificó igualmente ser adjudicatario de la casa disputada, único bien de la sucesión, según se desprende de su escritura pública de propiedad aludida, de cuatro de junio de mil novecientos cincuenta y tres, se sigue de todo ello que la responsable debió de confirmar la sentencia apelada; pero como aparece, según pudo verse con anterioridad, que la revocó, resulta finalmente que es fundado el concepto de violación de que se trata, y que, por consiguiente, debe de conceder el amparo solicitado. - - - - -

- - - - En mérito de lo expuesto y fundado y con apoyo además en los artículos 103 fracción I y 107 fracciones I y V de la Constitución y en el artículo 10, fracción I y demás concordantes de la Ley de Amparo, se falla: - - - - -

- - - - UNICO.- La Justicia de la Unión ampara y protege a Antonio J. Cruz, contra la sentencia de ocho de febrero de mil novecientos cincuenta y siete, dictada por el Tribunal

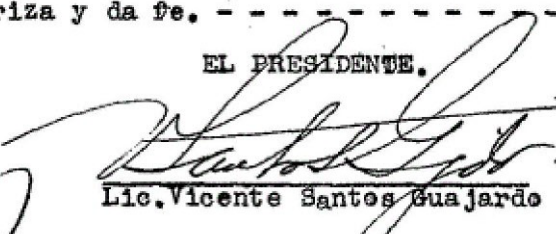
Superior de Justicia del Estado de Oaxaca, en la apelación que se interpuso contra la sentencia definitiva de veintiuno de julio de mil novecientos cincuenta y seis, pronunciada por el Juez Tercero de lo Civil de la ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, en el juicio ordinario civil seguido por el propio quejoso, en contra de Felipa y Teodora, ambas Ramírez y Teodoro y Mario, ambos Santiago Ramírez. - - - - -

- - - - Notifíquese, publíquese, y, con testimonio de la presente resolución, devuélvanse a la autoridad responsable los autos que remitió, y, en su oportunidad archívese el expediente. - - - - -

- - - - Así, por unanimidad de votos lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, siendo Ponente el señor Ministro García Rojas. - - - - -

- - - - Firman los señores Presidente y Ministros que integran dicha Sala, con el Secretario de Acuerdos de la misma que autoriza y da fe. - - - - -

EL PRESIDENTE.



Lic. Vicente Santos Guajardo

LOS MINISTROS:



Lic. José Castro Estrada



Lic. Mariano Ramírez Vázquez



Lic. Alfonso Guzmán Neyra



Lic. Gabriel García Rojas

EL SECRETARIO:



Lic. Abelardo Cárdenas Mac-Gregor

En 7^o ENE 1958, en lista de la misma fecha, se notificó la resolución anterior a los interesados.